

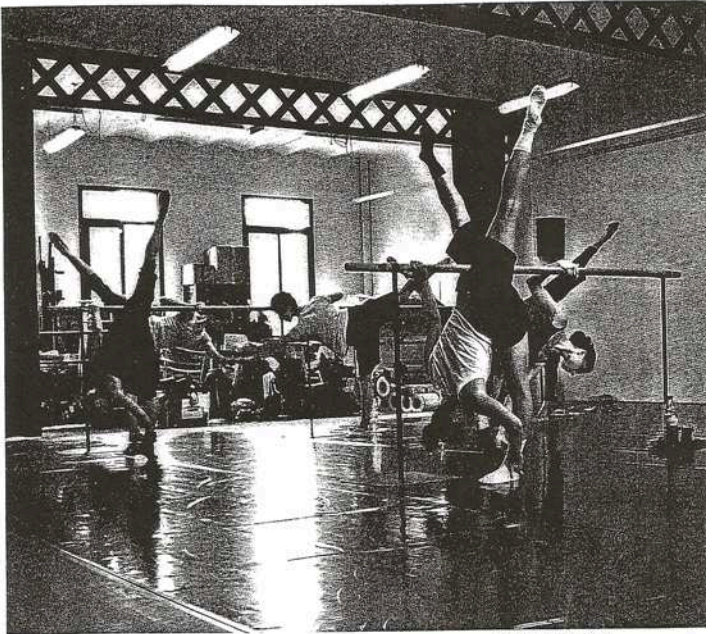
# LA CALDERA

## Una puerta abierta a la creación



reportaje La Caldera

A pesar de que se exhiben regularmente y para público especializado los trabajos en proceso, hay que recalcar que La Caldera es eminentemente un centro de trabajo, no de exhibición.



Matilde Van Der Meulenhorck.

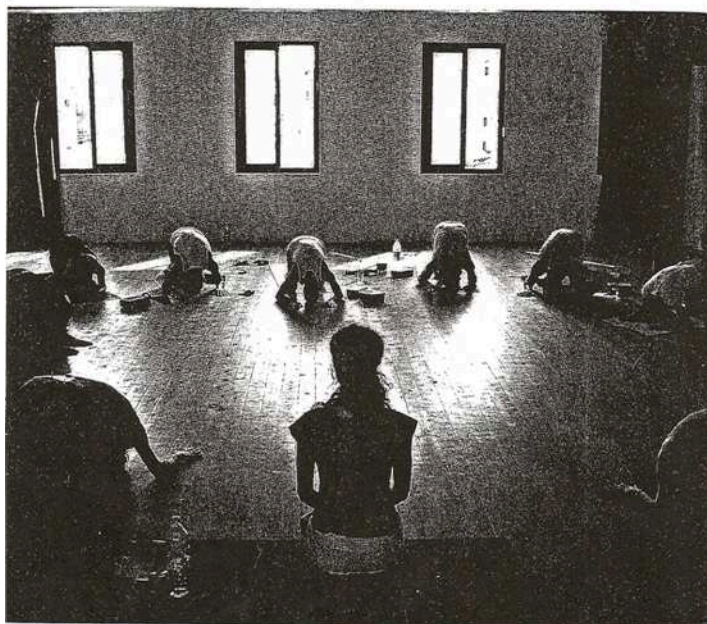
Gracia es de los pocos barrios en Barcelona que ha conseguido mantener, tras el empujón olímpico del 92, su sabor propio: un hervidero de pequeños comercios, de talleres de artesanos y pequeñas industrias conviven con una nueva generación de estudiantes y artistas que han encontrado complicidad vecinal y precios más asequibles. Ahora hará ya once años, nueve compañías de danza de diferentes generaciones y desde diferentes perspectivas en el ámbito de la danza y los nuevos lenguajes del movimiento se encontraron con el objetivo de paliar el eterno déficit de espacios para ensayos. En el corazón de este barrio encontraron su sueño: una antigua fábrica de cinturones de 800 m<sup>2</sup>.

FOR ROSA AYUSO

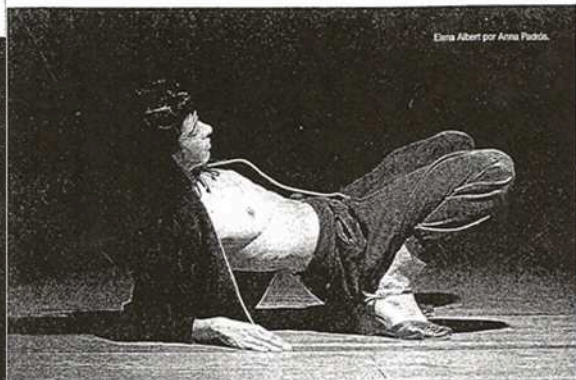
Tras unas obras de remodelación y acondicionamiento, habilitaron tres aulas de 150 m<sup>2</sup> sin columnas y con luz natural, y una oficina de gestión y administración. Se organizaron en una asociación cultural que pasó a denominarse "La Caldera, Centre de Creació de Dansa i Arts Escèniques Contemporànies", iniciando su andadura como colectivo. Desde ahí y durante estos años de actividad ininterrumpida, el colectivo ha producido una cincuenta larga de espectáculos de danza, de pequeño, mediano y gran formato, y para distintos tipos de público -también espectáculos infantiles-. Toda esta ingente producción ha logrado, además del favor

del público, premios y reconocimientos desde las instituciones culturales, como el Premi Ciutat de Barcelona a Toni Mira o el Premi Nacional de Cultura y Premio Max a Sol Picó. Los espectáculos y coreografías de sus miembros han girado tanto nacional como internacionalmente, llevando el nombre de La Caldera por allí donde han pasado. Una vez alcanzado ese primer objetivo, en La Caldera se empezaron a organizar de una forma espontánea actividades paralelas nacidas desde los diferentes intereses y praxis profesionales. Lo primordial era no quedarse limitados a la labor diaria de la creación de espectáculos. Llegaron primero las clases de

La Caldera



Curso intensivo de yoga.



Elena Albert por Anna Padell.

Por aquí ya han pasado nombres conocidos como Olga Mesa, de Madrid, o Elena Albert de San Sebastián.

ma de la danza, y lo ha hecho con una dotación destacable que les coincide con el inicio, o mejor dicho, el "reinicio" de sus actividades. Una nueva etapa donde, condensando toda esa experiencia previa, se plantea un plan estratégico de crecimiento y expansión hacia el exterior, que culminará con el despegue internacional previsto para el 2009-2010, y con el que esperan estar plenamente incorporados al circuito de los centros de creación de referencia nacionales e internacionales. Nuevamente en obras, están habilitando lo que se llamará "La sala 0", una espectacular sala con todos los requisitos técnicos

de un teatro -luzes, cabina de sonido, etc.- y que permitirá a los coreógrafos pasar sus producciones por la última fase del barón de pruebas artes del estreno. A pesar de que se exhiben regularmente y para público especializado los trabajos en proceso, hay que recalcar que La Caldera es eminentemente un centro de trabajo, no de exhibición. Sigue siendo el centro donde tienen la sede permanente los miembros del colectivo y donde investigan, crean y ensayan Carlos Salas, (Búrbula Dansa), Alvaro de la Peña (Blacan, Cia. de dansa), Alexia Espinosa, (AE-Lapusa Dansa), Lijó

training y luego los talleres con profesores invitados. En un panorama cultural en constante vaivén y con las dificultades de apretar la contemporaneidad, era imprescindible contar con recursos para apoyar el discurso y posicionamiento del artista de hoy en día. Inmediatamente surgió la necesidad de establecer el diálogo con otros creadores, principalmente de danza pero también del resto de las Artes Escénicas. Actores, músicos, iluminadores, poetas, escenógrafos o videomontajes han ido circulando por los encuentros, jornadas, talleres y seminarios en los que se ha compartido puntos de vista, se

han recogido experiencias y se le ha tomado el pulso al sector de la creación.

El apoyo institucional les ha ido llegando progresivamente, primero en forma de ayudas y actualmente en forma de subvenciones, desde la Generalitat de Catalunya, el Ayuntamiento de Barcelona, y el Ministerio de Cultura, consiguiendo la estabilidad y continuidad necesarias para hacer funcionar el proyecto. El reciente Premi Nacional de Cultura de la Generalitat les ha valorado por esos años de trabajo y tiempo compartido, nada o poco habituales en el atomizado panorama

